

## Miedo y violencias en los noviazgos juveniles

Medo e violência em crianças jovens

Fear and violence in youth engagements

Artículo | Artigo | Article

Fecha de recepción  
Data de recepção  
Reception date  
**30 de abril de 2020**

Fecha de aceptación  
Data de aceitação  
Date of acceptance  
**23 de junio de 2020**

**Darío Hernán Arévalos**

Universidad de Buenos Aires  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Argentina  
dar.arevalos@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-2154-3763>

### Resumen

El presente artículo se propone analizar desde una perspectiva socioeducativa las relaciones existentes entre los miedos y las diferentes manifestaciones de violencia que tienen lugar en las relaciones de pareja que conforman estudiantes de dos escuelas secundarias urbanas periféricas de la Ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Las narrativas juveniles, obtenidas mediante entrevistas en profundidad, permiten examinar el modo en que las situaciones de humillación e inferiorización que experimentan en este tipo de vínculos estructuran prácticas de silenciamiento y sentimientos que remiten a una auto-evaluación negativa de sí mismo. Las y los entrevistada/os valoran el rol de la escuela como espacio social de reconocimiento. Afirman que allí se configuran redes de contención intra e inter-generacionales, que, insertas en el contexto social más amplio, constituido por las familias, las amistades, grupos de afinidad, posibilitan el desarrollo de estrategias colectivas orientadas a transformar el sufrimiento que los atraviesan.

**Palabras clave:** miedos, humillación, jóvenes estudiantes, violencia de género, escuela secundaria.

### Resumo

Este artigo tem como objetivo analisar desde uma perspectiva socioeducativa as relações existentes entre os medos e as diferentes manifestações de violência que ocorrem nas relações de casal que constituem alunos de duas escolas secundárias urbanas periféricas da Cidade de La Plata, Província de Buenos Aires, Argentina. As narrativas juvenis, obtidas por meio de entrevistas em profundidade, permitem

**Referencia para citar este artículo:** Arévalos, D.H. (2022). Miedo y violencias en los noviazgos juveniles. *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 10 (1), 31-53.

examinar o modo como as situações de humilhação e inferiorização que vivenciam nesse tipo de relação estruturam práticas de silenciamento e sentimentos que remetem a uma autoavaliação negativa de si. Os entrevistados valorizam o papel da escola como espaço social de reconhecimento. Afirmando que aí se configuram redes de contenção intra e intergeracionais, as quais, inseridas no contexto social mais amplo, constituído por famílias, amigos, grupos de afinidade, possibilitam o desenvolvimento de estratégias coletivas voltadas para a transformação do sofrimento que vivenciam.

**Palavras-chave:** medos, humilhação, jovens estudantes, violência de gênero, escola secundária.

### Abstract

This article aims to analyze from a socio-educational perspective the existing relationships between fears and the different manifestations of violence that take place in couple relationships that make up students from two peripheral urban high schools in the City of La Plata, Province of Buenos Aires, Argentina. The youth narratives, obtained through in-depth interviews, allow us to examine the way in which the humiliation and inferiority situations that they experience in this type of relationship structure practices of silencing and feelings that refer to a negative self-evaluation of oneself. The interviewees value the role of the school as a social space of recognition. They affirm that intra and inter-generational containment networks are configured there, which, inserted in the broader social context, constituted by families, friends, affinity groups, enable the development of collective strategies aimed at transforming the suffering that they experience.

**Keywords:** fears, humiliation, young students, gender violence, high school.

## INTRODUCCIÓN

Este artículo analiza las relaciones entre los miedos y las diferentes manifestaciones de violencia que se producen en los vínculos de pareja que conforman estudiantes secundarios en contextos de marginalidad urbana. Se presentan testimonios obtenidos en un estudio cualitativo socioeducativo de carácter exploratorio<sup>1</sup> que tuvo por objetivo más amplio el de comprender las emotividades sobre la muerte que experimentan jóvenes estudiantes de dos escuelas ubicadas en la periferia de Ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

El trabajo se organiza en diferentes momentos. En primer lugar, a partir de las contribuciones teórico-empíricas de Norbert Elias, sobre todo en lo referido a las tensiones entre el par “civilización”-“des-civilización”, se abordan las imbricaciones entre el miedo y la violencia desde una mirada de largo plazo. Luego, se examinan las relaciones de poder entre los géneros y su vinculación con la criminalidad hacia las

<sup>1</sup> El trabajo empírico forma parte de la tesis doctoral que lleva como título: “Emotividades sobre la muerte en el ámbito escolar. Un estudio socioeducativo sobre los sentidos que construyen jóvenes estudiantes de zonas urbanas periféricas”. La tesis se enmarca en los proyectos: UBACyT N° 20020170100464BA: “Violencias, estigmatización y condición estudiantil. Una sociología de la educación sobre las emociones y los cuerpos”. Período 2018-2020. PIP CONICET N° 11220130100289CO: “La construcción social de las emociones y la producción de las violencias en la vida escolar. Un estudio sobre las experiencias de estudiantes de educación secundaria de zonas urbanas periféricas”. Ambos con sede en el Programa de Investigación “Transformaciones sociales, subjetividad y procesos educativos”, bajo la dirección de Carina V. Kaplan, del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

mujeres. En un segundo momento, se ofrece una caracterización de las instituciones educativas donde se realizó la investigación y la estrategia metodológica llevada a cabo. En un tercer momento, se analizan los testimonios de estudiantes secundarios en torno a las situaciones de violencia que experimentan en sus vínculos de parejas. Finalmente, se recupera el valor que las/los entrevistada/os le atribuyen a las redes de contención intra e inter-generacionales que se configuran en el espacio escolar y que les permiten elaborar el sufrimiento.

## MIEDO Y VIOLENCIA EN LA TEORÍA DE LA CIVILIZACIÓN DE NORBERT ELIAS

La sociología figuracional de Norbert Elias nos ofrece un marco de análisis para entender al comportamiento humano a partir de las transformaciones socio-históricas que modelan el aparato psíquico y la forma de convivir de los individuos. A este respecto, el autor pone el acento en “las interdependencias personales y sobre todo las vinculaciones emocionales de los hombres [que constituyen] eslabones de unión de la sociedad” (Elias, 2008, p.163). En su obra *El Proceso de la Civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas* (Elias, 1987) analiza el aumento del autocontrol emocional del individuo desde una perspectiva de larga duración que va desde el siglo XIV al XVIII. La diferenciación progresiva de las funciones sociales, la constitución de institutos de monopolio de la violencia física y la estabilidad creciente de los órganos centrales constituyen transformaciones sociales que se traducen en cambios en los hábitos psíquicos y corporales orientados a la modelización de los sentimientos (Mutchinick, 2016; Kaplan, 2018).

La teoría de la civilización descrita por Elias supone “una modificación completa de las coacciones sociales que operan sobre el individuo, por un cambio específico de toda la red relacional y, sobre todo, un cambio de la organización de la violencia” (Elias, 1987, p. 528). En el marco de estas transformaciones el miedo deja de hundir sus raíces en la violencia física, en la amenaza que otros producen sobre la propia existencia y se interioriza como auto-coacción.

*El hombre tiene que resolver dentro de sí mismo una parte de las tensiones y de las pasiones que antiguamente se resolvían directamente en la lucha entre individuos (...) Las coacciones pacíficas que ejercen sobre sus relaciones con los demás van incrustándose en su personalidad. Se consolida un aparato de costumbre peculiar, un «super-yo» específico que pretende regular, re-formar o reprimir continuamente sus afectos de acuerdo con la estructura social. Pero los impulsos, los afectos pasionales, que ya no pueden manifestarse de modo inmediato en las relaciones entre los hombres, suelen combatir de modo igualmente intenso en el interior del individuo contra la parte vigilante de este (Elias, 1987, p.459-460).*

Las manifestaciones de la crueldad y la alegría producida por la tortura y asesinato de los otros, que en la Edad Media formaban parte del

trato social, van cediendo ante la consolidación de un poder central que reduce la violencia legítima a determinados ámbitos y/o momentos.

*La violencia física se recluye en los cuarteles y no afecta al individuo más que en los casos extremos, en épocas de guerra o de subversión social. Por regla general, esta violencia queda reducida a un monopolio de un grupo de especialistas y desaparece de la vida de los demás. Estos especialistas, es decir, toda la organización monopolista de la violencia, ejercen su vigilancia al margen de la vida social cotidiana, como una organización de control del comportamiento del individuo (Elias, 1987, p.456).*

Para poder dar cuenta de las transformaciones en la estructura emotiva del individuo, Elias introduce el término de economía afectiva que supone el “dominio de las emociones espontáneas, la contención de los afectos, la ampliación de la reflexión más allá del estricto presente para alcanzar a la lejana cadena causal y a las consecuencias futuras” (Elias, 1987, p.454). De modo que, todos los aspectos sociales que ponen en peligro la vida en común y, particularmente, la vida de cada individuo, se ven cercados de un modo más comprensivo por reglas sociales y por reglas de la conciencia. A su vez, es posible afirmar que cuanto más extensa es la red de interdependencias mayor es el riesgo de los individuos de ceder a sus pasiones espontáneas.

*En estas sociedades, el individuo está protegido frente al asalto repentino, frente a la intromisión brutal de la violencia física en su vida; pero, al mismo tiempo, también está obligado a reprimir las propias pasiones, la efervescencia que le impulsa a atacar físicamente a otro (Elias, 1987, p.454).*

El desarrollo de la personalidad social desde una mirada de largo alcance se orienta hacia una expectativa de vida mucho más pacífica que en las sociedades guerreras medievales, como así también a una cierta aversión e intolerancia frente a la violencia (Elias, 1994). La conformación de un aparato sociogenético de autocontrol psíquico es producto de la mutua imbricación entre un grado superior de “diferenciación y prolongación de las líneas de interdependencia y de una consolidación de los «controles estatales»” (Elias, 1987, p.11). Sin embargo, el proceso de civilización puede encontrarse tensionado por cambios estructurales en sentidos contrapuestos (Wouters, 2008; Kaplan y Orce, 2009). Siguiendo a Urteaga (2013) la propuesta elisiana asume la coexistencia de dos procesos paralelos “civilización”-“des-civilización” que se producen y se enfrentan de manera tendencial. Respecto del segundo proceso, sucede cuando el equilibrio de las tensiones psíquicas impuestas por el habitus civilizado no logra mantenerse. Esto es, cuando los conflictos que atraviesan cualquier relación social no logran ser invisibilizados por un trabajo de sublimación de los impulsos y “el control que el individuo ejerce sobre sí mismo, en lugar de convertir la violencia física en violencia simbólica, se le escapa y conduce a un desencadenamiento de las pulsiones” (Urteaga 2013, p.8).

Autores como Tenti Fanfani (1999); Gebara (2009) y Muchembled (2010); afirman que en la actualidad existe un punto de inflexión en re-

lación a la continuidad histórica de los fenómenos que estructuraron el proceso civilizatorio tales como: la pérdida del rol central del Estado, el aumento de la exclusión social y el declive del largo plazo. En consecuencia, se observa un aumento de las formas de heterocoacción que empiezan a regular las vidas de ciertos individuos y grupos sociales. Fundamentalmente en espacios urbanos marginados donde las violencias se encadenan conectando la calle y el hogar, la esfera pública y el espacio doméstico (Auyero y Berti, 2013). La desintegración del lazo social en ciertos contextos socioculturales conlleva a una despacificación de la experiencia cotidiana que se agudiza a partir de la forma específica que asumen las instituciones estatales de protección y seguridad social, en donde existe un “repliegue de los componentes sociales y económicos del estado, con la consiguiente desintegración del espacio público y el resquebrajamiento de los lazos sociales en el corazón urbano” (Wacquant, 2010, p.12). En este marco, los procesos de subjetivación de los individuos se encuentran signados por la imposibilidad de trascender las condiciones del presente y por prácticas de violencia orientadas a la eliminación del otro o a la autodestrucción (Kaplan y Arevalos, 2019; Arevalos, 2020). A este respecto, Jimeno (2019) afirma que para comprender las prácticas sociales ligadas a la violencia es preciso borrar la línea divisoria entre lo estructural y lo subjetivo. En la medida que estas no responden simplemente al universo interior de las personas, sino que se construyen en tensión “con la red sociocultural, las instituciones y las fuerzas históricas” (Jimeno, 2019, p.27). Al insertarse en redes amplias de relaciones y discursos sociales estructurales, las diversas acciones contra la violencia, por su parte, intervienen y modifican a dicha estructura.

A la luz de lo expuesto hasta aquí consideramos que para interpretar las manifestaciones de violencia de los noviazgos juveniles y su relación con la estructura emotiva es necesario abordar las relaciones de poder entre los géneros que atraviesan este tipo de vínculos como así también la capacidad agencia de los sujetos para modificar su condición.

### ACERCA DE LAS RELACIONES DE PODER ENTRE LOS GÉNEROS

El enfoque procesual y relacional que asume la propuesta sociológica de Elias, nos permite comprender el modo en que se estructuran los entramados complejos entre la producción de las prácticas sociales y los habitus psíquicos en el curso del desarrollo de la historia humana (Kaplan, 2008). La conformación de la personalidad social supondrá la implicación de los sujetos sociales y de la sociabilidad en la subjetividad según la posición que se ocupe en el tejido humano, no siempre ajeno a tensiones y a contradicciones. Desde esta perspectiva, el poder asume un carácter relacional y constituye un aspecto básico de los vínculos entre los individuos o grupos sociales:

*En realidad, lo que llamamos poder es un aspecto de una relación, de cada una de las relaciones humanas. El poder tiene que ver con el hecho de que existen grupos o indivi-*

*duos que pueden retener o monopolizar aquello que otros necesitan, como, por ejemplo, comida, amor, sentido o protección, así como conocimiento u otras cosas* (Elias, 1994, p. 53)

Elias aboga por un análisis minucioso de las relaciones de poder, de sus tensiones, balances y fluctuaciones reconociendo desequilibrios (siempre cambiantes, históricos y plausibles de negociación). En su trabajo *El cambiante equilibrio de poder entre los sexos* (Elias, 1998) aborda las transformaciones de la distancia existente entre los géneros del antiguo Estado romano para comprender los problemas de las sociedades estatales modernas. En la sociedad romana pre-estatal, donde las cualidades más valoradas eran la fuerza física y las aptitudes para el combate, la mujer antes de casarse se encontraba bajo la tutela de su padre u otro hombre de familia y, luego de contraer matrimonio, la autoridad se legaba por completo al esposo que era considerado su dueño. Si la esposa era abandonada, no recibía ningún recurso por parte de su marido. Y si este último fallecía, la mujer podía ser quemada viva junto al difunto para validar el código social de la época de seguir con el esposo hasta la muerte. Las transformaciones en el equilibrio de poder entre los hombres y las mujeres a favor de una relativa igualdad de los derechos del matrimonio tuvieron lugar a partir de la República tardía<sup>2</sup> aunque no siempre se mantuvieron en el tiempo debido a que:

*El monopolio estatal de la fuerza física se erosionó con la invasión de los campos por tribus errantes y el asedio de las ciudades (...) las costumbres nativas de los invasores germánicos atribuían a las mujeres una posición inferior análogas a las "normas" que imperaban entre los romanos de los primeros días* (Elias, 1998, p.241).

Más allá de estas fluctuaciones, Elias señala que el ejemplo de Roma nos muestra el modo en que la efectividad del Estado, en cuanto a la protección de las personas y de sus bienes, constituyó un elemento central para comprender la dinámica en el equilibrio de poder entre hombres y mujeres de nuestra época. Y que esta paridad se encuentra fuertemente ligada a una etapa del proceso civilizatorio donde la sensibilidad de los hombres hacia la condición de las mujeres y viceversa alcanzan "un nivel relativamente alto de autorrestricciones bien temperadas". En otros términos, "un impulso civilizador, fue una de las condiciones para el surgimiento y mantenimiento de formas más igualitarias de relaciones entre los sexos en la Roma antigua" (Elias, 1998, p. 248).

Al situar las relaciones entre hombres y mujeres en el marco del proceso de civilización cabe preguntarnos por el diferencial de poder que atraviesan los vínculos de pareja en la actualidad cuando el equilibrio de las tensiones psíquicas impuestas por el habitus civilizado no logran conservarse, esto es, cuando en las tensiones entre el par civilización-civilización priman elementos de este último y puede arrojar como resultado la muerte de la mujer en manos del varón.

Jimeno (2019) en sus análisis sobre los homicidios entre parejas afirma que desde la década de los 80 hubo un giro emocional hacia el

<sup>2</sup> Elias (1998) afirma que las transformaciones en torno a la desigualdad entre los hombres y mujeres de la República tardía comenzaron fundamentalmente en el plano de las costumbres a partir del monopolio estatal de la fuerza física. En este contexto, las tareas de las hijas en la vida familiar ya no se reducían a labores domésticos y podían participar en la educación de sus hermanos. Por su parte, las mujeres casadas pudieron ser reconocidas como poseedoras de bienes y con derecho al divorcio que hasta entonces había sido un atributo exclusivo de los hombres.

individuo en el tratamiento legal de estos hechos donde la penalización se centra en las circunstancias psicológicas de la persona y no en el grupo social y sus tradiciones. De este modo, el llamado "crimen pasional" constituye un dispositivo cultural que oculta la acción criminal como parte de una cadena cotidiana de violencias tales como los malos tratos y las amenazas, quedando reducido a un ataque repentino de locura "en el que el hombre invierte su admirada condición de ser racional dejándose llevar por la emocionalidad propia de la condición femenina" (Jimeno, 2019, p. 223). Recuperando la perspectiva de Norbert Elias, la autora señala que la atribución de este tipo de violencia a la locura se corresponde con la concepción del sujeto moderno que se fue modelando desde el siglo XVI, "cuando mediante la enseñanza de la urbanidad comienza a construirse la repugnancia hacia ciertos modales y hacia el uso de la violencia" (Jimeno, 2019, p. 216). Es a partir de la concepción del individuo como autocontrolado y autocontenido de sus pasiones y emociones "inciviles" que la violencia de género pasó a ser interpretada desde ciertos atributos del psiquismo individual desestimando "su carácter claramente instrumental, deliberado e intencional", "su alto contenido simbólico como punición" y "la estrecha relación entre la formación de la masculinidad en nuestras sociedades y el uso de la violencia para reafirmarla" (Jimeno, 2019, p. 222).

La configuración de la masculinidad basada en la subordinación y patologización de posiciones femeninas o masculinas alternativas tiene lugar en múltiples circuitos de la vida cultural donde se reafirman y se reproducen. El proceso de socialización mediante el cual se constituyen las relaciones desiguales de género se pone de manifiesto en las más diversas prácticas y costumbres, en los ámbitos públicos como la escuela y en los privados como la familia. En lo que respecta al problema que abordamos en este trabajo, podemos señalar que entre las y los estudiantes secundarios los ideales hegemónicos del hombre varón asociados a la misoginia, la fuerza física, la homofobia, entre otros, "incidirían en ciertas fragilidades que pesan sobre los cuerpos femeninos en la escuela" (Tomasini, año, p.5). Producto de esta jerarquización de los valores atribuidos a lo considerado "femenino" y a lo "masculino" se experimentan ciertos modos de vivir las relaciones de género signadas por la violencia (Morgade, s/f, Palumbo 2016).

## METODOLOGÍA

En el análisis de la educación escolar es preciso dar cuenta de la dialéctica entre los condicionamientos objetivos y los sentidos que construyen los actores en su interacción. En oposición a una mirada sustancialista, se considera necesario proponer una matriz relacional que permita dar cuenta de la constitución de los individuos en configuraciones sociales particulares (Elias, 1990; Bourdieu, 1988; Kaplan, 2008). Así, es posible referirse a los procesos de socialización y subjetivación en sus interacciones constitutivas, en la singularidad de las instituciones escolares (Southwell, 2012).

Dado los objetivos y la naturaleza del problema de investigación se ha escogido un diseño de investigación de tipo interpretativo-cualitati-

vo (Valles, 1997; Vasilachis de Gialdino, 2007) de carácter exploratorio. Dicho diseño permite un proceso de familiarización con el objeto de estudio, la construcción sucesiva de categorías y el enriquecimiento de la comprensión del problema de investigación. La estrategia metodológica propuesta concuerda con el interés de nuestro trabajo: contribuir al conocimiento interpretativo y elaborar hipótesis sustantivas que permitan una aproximación acerca de las experiencias emocionales sobre la muerte desde la propia perspectiva de las y los jóvenes estudiantes.

El trabajo de campo se llevó a cabo en dos escuelas de gestión estatal ubicadas en zonas urbanas periféricas de la Ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. La recolección de los datos se realizó a partir de entrevistas en profundidad con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional que nos permita conocer las ideas y concepciones de las y los entrevistadas/os (Arfuch, 1995; Piovani, 2007). Para ello, se estableció un muestreo intencional (Padua, 2000) no representativo de 40 estudiantes (21 mujeres y 19 varones) que asisten a 5to y 6to año del nivel secundario<sup>3</sup>. Mediante una guía semiestructurada se relevaron aspectos vinculados a los miedos, violencia y muerte en la socio-dinámica de la experiencia escolar.

### Trabajo de campo y caracterización de las escuelas

El trabajo de campo se desarrolló desde septiembre de 2016 a noviembre de 2017.

La selección de las y los estudiantes que se encontraban cursando 5to y 6to año se realizó siguiendo los siguientes criterios:

a) Heterogeneidad: se buscó entrevistar estudiantes de diferentes géneros, divisiones y turnos de cada escuela.

b) Accesibilidad: Su participación fue plenamente voluntaria y dependía de la predisposición que ellos mostraran.

En total se realizaron 40 entrevistas en profundidad: 18 entrevistas en la escuela A (8 varones y 10 mujeres) y 22 entrevistas en la escuela B (11 varones y 11 mujeres). Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 60 minutos cada una. Cabe destacar que se priorizó generar un clima de comodidad y confianza que favorezca, en la mayor medida posible, un diálogo e intercambio fluido. Las mismas se realizaron en aulas vacías que los directivos dispusieron para nuestra labor.

### Escuela A

Esta institución es pública, de gestión estatal y tiene una antigüedad de poco más de 50 años.

Su matrícula es de aproximadamente 1.500 estudiantes. La población estudiantil proviene del mismo barrio o de barrios cercanos. Sus estudiantes son mayoritariamente de nivel socioeconómico medio-bajo de la zona.

En la entrevista con el directivo de la institución nos relató situaciones de violencia en los que participaron las y los estudiantes de la escuela. Entre estas se encuentran una pelea en una fiesta cerca de

<sup>3</sup> La estructura del sistema educativo argentino está conformada por cuatro niveles: la educación inicial, la educación primaria, la educación secundaria y la educación superior. Desde el año 2015 la escolaridad de carácter obligatorio está comprendida por las salas de 4 y 5 años del nivel inicial, 6 o 7 años de nivel primario (según jurisdicción) y 5 o 6 años de nivel secundario (según jurisdicción). En la Provincia de Buenos Aires el nivel secundario es de 6 años.

la institución que terminó con un herido de arma blanca y otra que derivó en un tiroteo donde el familiar de una estudiante recibió una herida de bala. Otras situaciones sobre las que manifestó su preocupación giran en torno a las autolesiones, el embarazo adolescente, la violencia de género y situaciones conflictivas con el personal de la institución.

La escuela cuenta con un acuerdo de convivencia confeccionado y aprobado por la comunidad educativa y un centro de estudiantes que se encarga de organizar actividades para recaudar fondos orientados a mejorar las condiciones edilicias de la institución. Sus representantes mantienen reuniones periódicas con la dirección de la escuela.

### Escuela B

Esta institución es pública, de gestión estatal y tiene una antigüedad de poco más de 50 años.

Su matrícula es de 800 estudiantes. La escuela alberga a una población estudiantil predominantemente de sectores populares que provienen del mismo barrio. Algunos de ellos viven en asentamientos urbanos precarios.

En la entrevista con el directivo de la institución nos relataba que a pesar de todas las dificultades que afrontan -abandono, repitencia, ausentismo docente, situaciones conflictivas, problemáticas socio-familiares de los estudiantes- es una escuela donde se "acompaña y contiene a los alumnos". A vez, nos comentó algunas situaciones de violencia protagonizadas por las y los estudiantes tales como denuncias de abuso, autolesiones, peleas con armas blancas, adicciones, entre otras.

## ANÁLISIS DE LOS TESTIMONIOS

Tal como lo hemos venido señalando, el miedo es un aspecto central en el curso del proceso civilizatorio. Aun cuando la posibilidad de sentir temor sea un rasgo invariable de la naturaleza humana:

*La intensidad, el tipo y la estructura de los miedos que laten o arden en el individuo (...) aparecen determinados siempre por la historia y la estructura real de sus relaciones con otros humanos, por la estructura de su sociedad y se transforman con ésta (Elias, 1987, p.528).*

Desde una mirada de largo plazo, Elias afirma que las transformaciones en un nivel psico-afectivo de los individuos es producto de los cambios en la estructura social. La organización estatal de nuestras sociedades ejerce un control sobre las manifestaciones de la crueldad, la alegría por la destrucción y los sufrimientos ajenos, así como la afirmación de la superioridad física. Todas estas formas de violencia hacia el otro se ven limitadas por la amenaza de desagrado que se han ido refinando "a través de una serie de mecanismos laterales" (Elias, 1987, p.231). Producto de la interiorización de estos impulsos, los individuos

llevan a cabo violencias más sutiles, aunque no menos efectivas, que pueden visualizarse a través de ciertas formas de violencia en las relaciones de pareja:

*Entrevistador: ¿Hay en la escuela jóvenes de tu edad que, estando de novios, se traten mal?*

*Entrevistada: Sí, conozco el de una conocida. Se controlan mucho. Pienzan que por tener una contraseña la otra persona te ama. Yo pienso que el amor se demuestra de otra forma. Empiezan tratándote mal, después con un empujón y cuando la chica está enamorada, el chico le dice dos o tres palabras y ella vuelve a caer de vuelta. Igual, yo lo digo porque no estoy enamorada, no sé qué puede pasarme el día de mañana. Quizás me pase que me enamore y quiera salir de una relación y no pueda. Aparte también son muchas amenazas. Quizás la chica lo quiere dejar y él la amenaza.*

*Entrevistador: ¿Qué tipos de amenazas?*

*Entrevistada: Y... "Si me dejás, hago tal cosa". Es una manipulación.*

*Entrevistador: ¿Y en qué momento alguien se da cuenta que está ante una situación de violencia?*

*Entrevistada: Al principio, no... Pero después de varias situaciones, cuando la otra persona se zarpa o te levanta la mano, pero ya es tarde.*

[Estudiante 1, mujer, 6to año]

*Entrevistador: ¿Conocés casos de peleas de pareja que hayan ocurrido en la escuela?*

*Entrevistada: En el colegio antes pasaba eso, ahora no sé. Pero todo es por celos. Algunas chicas tienen miedo a que sus novios las maltraten. Pasa mucho, igual ahora con las redes sociales se conocen más casos. Antes capaz que pasaba y nadie se enteraba. También ayuda a que la gente tome más conciencia.*

*Entrevistador: ¿Conocés algún caso de maltrato?*

*Entrevistada: Sí, me pasó a mí. Para mí no era maltrato, creía que era normal que tu novio te revise el celular y te cele un poco. Me daba bronca, pero para no pelear no decía nada. Además porque era muy nervioso y le tenía un poco de miedo. No era del barrio, pero de repente aparecía en la puerta de la escuela o en la puerta de mi casa sin avisar. Un día discutíamos re mal y mi viejo tuvo que salir y lo echó.*

[Estudiante 2, mujer, 5to año]

*Entrevistador: ¿Cómo ves el trato en los noviazgos en jóvenes de tu edad?*

*Entrevistada: Y es que nunca terminas de conocer a una persona. Creo que tenés que llegar a su límite para ver qué es lo que hace. Los primeros meses es todo amor, pero después cuando tenés algo serio, ves que se enoja por un motivo de celos u otra cosa. En realidad, no conocés todas las versiones de una persona en pocos meses.*

[Estudiante 3, mujer, 6to año]

*Entrevistador: Recién hablabas de "hacerse respetar" ¿qué significa para vos que te respeten?*

*Entrevistada: Que te valoren, que te vean como una persona y no algo que podés manipular como querés.*

*Entrevistador: ¿Y hay veces que eso no sucede?*

*Entrevistada: Claro, como en lo que te conté de mi amiga con su ex. Mi amiga no se hacía respetar, no se daba cuenta que estaba mal que el chabón haga escenas violentas por cualquier cosa. Hasta que habló con los padres y la hicieron entender que no podía dejarse maltratar por ese pibe, era un tarado.*

*Entrevistador: ¿Y si no hubiesen interferido los padres?*

*Entrevistada: No sé, él nunca le pegó, así como darte trompadas y eso. Pero si la trataba muy, pero muy mal. Pero quien sabe, con todo lo que pasa, capaz que un día terminaba muerta. Yo creo que ella tardó en decirle a los padres porque le tenía miedo, mucho miedo. Yo sabía y le decía que tome cartas en el asunto, que hable con los viejos y que lo deje. Pero todo es hasta que te haga un click.*

[Estudiante 1, mujer, 6to año]

El miedo que manifiestan las estudiantes remite a escenas recurrentes de celos y prácticas de control que dan lugar a diferentes formas de hostigamientos. Estas situaciones que, en ocasiones, terminan en violencia física, se encuentran atravesadas por las relaciones imperantes de poder entre los géneros que en principio no suelen ser percibidas de forma negativa. La normalización de los maltratos perpetuados en los noviazgos imposibilita a las jóvenes a anticipar el peligro que conlleva continuar con este tipo de relaciones. La dificultad de asumirse como víctimas y tomar "cartas en el asunto", en muchos casos, precisa de vínculos intra e inter-generacionales para poder hacer un "click" y evitar que la violencia "llegue a su límite".

La afirmación de la supremacía sobre el otro aparece fundamentalmente frente a la sospecha de que algún integrante de la pareja sea infiel o quiera terminar la relación. Ante esta amenaza se desarrollan un conjunto de estrategias para imponer miedo sobre las parejas tales como "amenazar", "manipular" y/o "hacer escenas violentas" que atentan contra la dignidad de la víctima.

Pierre Bourdieu en su obra *La dominación masculina* (2000) analiza el tipo de estructura que eterniza las relaciones asimétricas entre

los géneros, de la cual son partícipes tanto los hombres como las mujeres. La dominación masculina se perpetúa en todas las relaciones e instituciones sociales puesto que es producto de una violencia simbólica invisible para sus propias víctimas. Estas relaciones asimétricas se encuentran en la base de creencias prácticas que se asumen de manera inconsciente estableciendo una serie de disposiciones que se traducen en ciertas formas de actuar, de hablar, de sentir y de pensar, condicionando la experiencia de vida de los individuos.

Los procesos de inferiorización social legitimados por nuestra cultura imperante estructuran ciertas disposiciones para sentir que se traducen, en ocasiones, en prácticas de silenciamiento y aislamiento:

*Entrevistador: ¿Conocés compañeras o compañeros que hayan sentido miedo en sus relaciones su pareja?*

*Entrevistada: Tengo una compañera que sí, que el chico se obsesionó. Ella cortó con él la relación y de ahí la empezó a seguir en la calle y le mandaba mensajes (...) Igual fue un tiempo y luego el chico se olvidó. Ya pasó, sólo que era incómodo ese tiempo.*

*Entrevistador: ¿Tu compañera contaba las cosas que estaba pasando o pedía ayuda?*

*Entrevistada: Sí. A mí me contaba todo. Al salir del colegio nos íbamos juntas, para que no estuviera sola. En mí confiaba siempre porque soy la mejor amiga.*

*Entrevistador: Y ante esas cosas que pasaba tu amiga, ¿los padres de ella estaban al tanto?*

*Entrevistada: Sí y no. Hasta la mitad. Les contaba algunas cosas y otras no, no sé por qué. Yo, por ejemplo, esas cosas se las hubiera contado a mi mamá, pero bueno, ella, aunque estaba muy mal no les quiso contar, quizá para no preocupar o porque le daba vergüenza. Yo le decía que hable con ellos, que se iba a sentir mejor.*

*Entrevistador: ¿Y al final qué sucedió?*

*Entrevistada: Después de un tiempo me hizo caso y le re sirvió.*  
[Estudiante 4, mujer, 6to año]

*Entrevistada: Me pasó con compañeras que, estando en pareja, sus novios las golpearon y todo eso, debe ser difícil la situación.*

*Entrevistador: ¿Pudiste hablar con ellas?*

*Entrevistada: Sí, pero también están encerradas, yo creo que es como las drogas, están muy encerradas y es imposible. Está bien, sé que no soy buena dando consejos, pero a las cosas se las digo igual. A una compañera, muy amiga mía, le pasó que, luego de haber tenido un hijo,*

*sus otras amigas las dejaron de lado por esa situación.*

*Entrevistador: ¿A qué te referís cuando decís que la dejaron de lado?*

*Entrevistada: La dejaron de lado porque ya nadie va a su casa. Y eso es por culpa del marido, el padre del hijo. Un vez, él la hizo pasar vergüenza delante de todos, por eso no nos invita más a la casa y nosotras ya no vamos.*

*Entrevistador: ¿La trató mal delante de ustedes?*

*Entrevistada: Sí, le levantó la mano. Le pedimos que se calme y se fue. Después de ese día no fuimos más. Igual, yo la sigo viendo pero no en su casa.*

*Entrevistador: ¿Y por qué creés que no las invitó a su casa?*

*Entrevistada: Por vergüenza y para no seguir quedando mal.*

[Estudiante 5, mujer, 5to año]

De acuerdo con Elias, la contención de los impulsos afectivos da lugar a una diferenciación entre “un comportamiento secreto y otro público” (Elias, 1987, p. 229). La separación de ambas esferas tiene como correlato la emergencia de sentimientos de vergüenza en la vida en comunidad. Esta emotividad juega un papel significativo en la internalización de pautas culturales configurando modos de autoacción y autorregulación de los sujetos y sus interacciones. La vergüenza de asumir situaciones de violencia en el noviazgo pone de manifiesto un conflicto con aquella parte del yo que representa la opinión social. El repliegue sobre sí mismo y el silencio son expresiones de esta emotividad ante la impotencia y la pérdida de confianza, que, en ocasiones, precisa de un tercero para elaborar el sufrimiento que se oculta en el fondo de uno mismo. Hecho que se pone en evidencia en el primero de estos testimonios, donde la estudiante además de acompañar a su amiga al salir de la escuela “para que no estuviera sola”, la convence a comunicar lo que le estaba sucediendo a su familia.

En el siguiente relato, la decisión de la estudiante de evitar volver a reunirse con las amigas para “no quedar mal” se liga con la vergüenza frente a la posibilidad de ser agredida en público. Este sentimiento pone de manifiesto una evaluación negativa de sí mismo que se ha interiorizado (Goudsblom, 2008; Kaplan, 2016; Nussbaum, 2006). A su vez, opera como catalizador de la auto-exclusión en tanto mecanismo de reparación ante la pérdida de reconocimiento y, en ciertas ocasiones, se encuentra ligado al miedo a ser humillado.

La característica central de la violencia, sobre todo en la violencia sistemática, es que arrasa con la subjetividad, con aquello que nos constituye como personas. En consecuencia, las diferentes formas de maltratos y sometimientos relatados por las estudiantes no solo dejan marcas físicas sino también un profundo sufrimiento emocional que atenta contra la propia dignidad.

La tramitación de estas experiencias puede dar lugar a ciertas prácticas de violencia que recaen contra sí mismo:

*Entrevistada: Me tocó vivir a mí una situación de maltrato. No era un novio, pero era alguien que con quien salía. Medio jodido el tema. Es que hoy en día la mayoría es así. Tenía miedo de que se entere que yo salía a la plaza con mis amigos. Y gracias a una charla que nos dio la profesora de biología me dijo: ¿por qué tengo que estar haciendo esto? Yo siempre buscaba no hacer bulla y estuve mucho tiempo callada, hasta que me di cuenta no podía seguir así.*

*Entrevistador: ¿A qué te referís con “no hacer bulla”?*

*Entrevistada: Tenía miedo a que la situación sea peor si hablaba.*

*Entrevistador: O sea que “hacer bulla” es para vos evitar problemas...*

*Entrevistada: Si y también porque me daba cosa, vergüenza. No es fácil sacar para afuera lo que te pasa, asumir que tu novio te pega o maltrata. Es más como una bronca con vos misma.*

*Entrevistador: ¿Y hasta el momento que te animaste a hablar qué hacías?*

*Entrevistada: Me lo guardaba, era la época que me cortaba, ¿viste que te conté?*

*Entrevistador: Si, recuerdo que me dijiste que estabas en crisis ¿Puede ser?*

*Entrevistada: Si, estaba mal en mi casa y con este pibe.*

*Entrevistador: ¿Y te sirvió poder hablarlo, sacar lo que te pasaba para afuera?*

*Entrevistada: Si, por lo menos sentí alivio.*

*Entrevistador: ¿Con quién hablaste primero?*

*Entrevistada: Con el preceptor de la escuela.*

*Entrevistador: ¿Y qué pasó después?*

*Entrevistada: Los directivos se reunieron con mis viejos y les contaron. Después fue más fácil sacármelo de encima porque no me sentía sola. Me re apoyaron mis viejos. Lo amenazaron con denunciarlo y no jodió más.*

*Entrevistador: ¿O sea que el chico ya no te busca más?*

*Entrevistada: No, por suerte no. Debe estar jodiendo a otras, supongo.*

[Estudiante 6, mujer, 6to año]

*Mi hermana, la que te dije que se cortaba, afuera tenía un novio. Era muy violento y nosotros tratábamos de que se separe o de decirle "mirá este chico te hace mal" y hubo una situación en la escuela que pasó después de que mi hermana lo dejara. Esa situación tiene que ver conmigo. Él decía que yo los separaba, que ellos se amaban. Y bueno, un día el chico me pegó, me hizo dos hematomas en el pecho porque me pegó dos piñas. Y estuve medio año tomando pastillas para que se me vayan y ahora estoy bien. Ahora el chico no está más con ella, desde ese día, no lo vi nunca más. Pero él era de amenazar, le mandaba mensajes, si ella se juntaba con un amigo le enviaba mensajes como "¿por qué estás con ese?"*  
[Estudiante 7, mujer, 6to año]

Este ataque al propio cuerpo constituye una respuesta frente a un entorno que resulta incontrolable y hostil para los individuos (Kaplan y Arevalos, 2019). En efecto, el dolor auto-infligido mediante los cortes en la piel precisa ser comprendido como un modo de recuperar una sensación de autocontrol y desactivar el sufrimiento ocasionado por hechos de la vida personal. Los actos de violencia auto-infligida narradas por las estudiantes pueden expresar una forma de descargar "la bronca" o tramitar la "crisis" experimentada en un presente doliente.

*Entrevistador: Y cuando te diste cuenta que tu ex te maltrataba ¿decidiste separarte?*

*Entrevistada: No, seguimos juntos un tiempo más a escondidas. Mis viejos no sabían. Pero una noche, en la plaza de acá a la vuelta, se había enojado por una boludez y me empujó y yo me enganché con el cordón de la vereda y caí al piso. Nadie se metió, pero lloré tan fuerte que él se calmó, me quiso ayudar a levantarme pero le dije que no quería verlo más. Se puso como loco y ahí me asusté. Empecé a caminar rápido y me metí en un almacén. Del miedo que tenía, no me di cuenta que no me había seguido. Y me llamó, me mandó mensajes pidiéndome perdón. Le conté a mi viejo, no le conté todo lo que pasó, pero sí que no quería estar con él y que me insistía por teléfono. Así que agarró mi teléfono y lo amenazó.*

*Entrevistador: Tu papá a tu ex novio...*

*Entrevistada: Sí, Daniel se llamaba. Y de ahí nunca más. Yo igual cambié de número, por las dudas.*

[Estudiante 2, mujer, 5to año]

*Entrevistada: El año pasado en la fiesta del fin de año, yo llevé a mi primo que es gendarme. Después que salimos de la fiesta, nos cruzamos con mi ex en la Plaza Moreno, no pensé que me lo iba a cruzar porque ya había pasado un tiempo y no me lo había cruzado. Y en la plaza nos quiso pegar a mi primo y a mí con un caño y bueno, después de eso, le hicimos otras denuncias más y hasta el día de hoy no lo volví a cruzar pero como vive acá a dos cuadras, uno nunca sabe...*

*Entrevistador: ¿Creés que las denuncias ayudaron a que no te moleste más?*

*Entrevistada: Sí, eso sirvió un montón. También que se haya enterado mi viejo. Creo que por eso también desapareció.*

[Estudiante 8, mujer, 6to año]

Frente a estas situaciones descriptas, las estudiantes agredidas emplean diferentes recursos para enfrentar y sobreponerse a los efectos de la violencia como recurrir a la intervención de la propia familia, hacer denuncias policiales y/o cambiar el número de teléfono. La violencia en tanto fenómeno relacional supone considerar a la persona agredida desde un rol activo donde desarrolla una serie de estrategias de evitación o de resistencia para transformar su situación.

La noción de sobreviviente esbozada por Velázquez (2006), nos permite comprender a las jóvenes en su agencia por alejarse del peligro que conllevan las situaciones de violencia perpetrados por sus parejas. En efecto, la sobrevivencia es el resultado “de la interacción entre padecimiento y resistencia, entre desesperanza y necesidad de recuperación” (Velázquez, 2006:18).

La movilización de una serie de recursos para afrontar los diversos hechos de violencia en los noviazgos depende de las condiciones de existencia que atraviesan a las experiencias de vida juveniles. Por ello, consideramos central la noción de feminicidio esbozada por Palumbo (2017) entendido éste no solo por las muertes consumadas sino también a partir de aquellas “anunciadas” en ciertos contextos socio-culturales donde el riesgo aumenta, fundamentalmente por la ausencia de instituciones estatales de prevención, seguridad y asistencia social. En efecto, “la falta de presupuesto en prevención, asistencia y tratamiento por parte del Estado hace de éste un agente necesario en la existencia de los feminicidios” (Palumbo, 2017, p.52).

*Entrevistada: Tengo una compañera que si bien ahora no está más con el pibe, antes le pegaba, la esperaba a fuera del colegio para llevarla a la casa y maltratarla. Ese pibe la embarazó, encima de gemelos, pero ella perdió el embarazo. Le tuvieron que hacer un raspaje porque tenía los bebés muertos adentro de la panza.*

*Entrevistador: ¿Ella venía a la escuela?*

*Entrevistada: Si, ella es mi compañera de curso.*

*Entrevistador: ¿O sea que tenías cercanía para hablar con ella?*

*Entrevistada: Si, el año pasado fue. Los padres no sabían, ella me pidió que le compre un test de embarazo para hacérselo acá en la escuela y le dio positivo. Después, cuando se le murió el primero que, según dice, fue por aborto espontáneo, pero seguro que fue por los golpes del novio, todavía le había quedado el segundo en la panza. Lo tuvo tres meses más. Como que el cuerpo no lo expulsaba. Intentó tomar pastillas y cosas ra-*

*ras para que el cuerpo lo elimine. Se quería hacer un aborto.*

*Entrevistador: ¿Y qué pasó luego?*

*Entrevistada: Casi se muere la chica esa. Estaba decaída, el bebé estaba muerto dentro de ella. Ella estaba muy mal hasta que se enteraron en el colegio y avisaron a los padres. Ellos después la llevaron al hospital y le hicieron un raspaje.*

*Entrevistador: ¿Y porque creés que ella no le contaba a los padres?*

*Entrevistada: No sé, por miedo tal vez. Ellos después de enterarse hicieron todo lo posible para ayudarla. No sé porque ella no confiaba en ellos, se terminó arriesgando al pedo.*

*Entrevistador: ¿O sea que la única que sabía eras vos?*

*Entrevistada: Una compañera y yo sabíamos. Nosotras le hacíamos de apoyo, pero ella me pedía que le comprara plantas raras y yo no me quería involucrar en esas cosas, porque tenía miedo a que le pase algo peor. Igual a ese pibe no lo ve más. El chabón sabiendo del embarazo, la esperaba a la salida de la escuela y la cagaba a palos. Una vez, un compañero lo fue a buscar para pegarle y no lo encontró. Pero bueno, por suerte lo dejó. Los padres de ella la ayudaron mucho a alejarse de él. Y gracias a ellos el pibe tampoco se le acercó más.*

[Estudiante 9, mujer, 6to año]

Los lazos afectivos ocupan un lugar central en la experiencia de las personas que experimentan situaciones difíciles (Martuccelli, 2007). En este relato, las amigas y la familia representan un refugio afectivo fundamental en la medida que posibilitan la reflexividad sobre las relaciones amorosas violentas:

*Entrevistada: No voy a decir "mi ex" porque no fue mi novio, pero como que estaba saliendo con un chico y a la segunda semana que nos estábamos conociendo me agredió. Él vivía a dos cuadras de acá del colegio y una vuelta, nosotros teníamos Ed. Física en un horario y por ahí me iba a comer a la casa de él. Un día, de la nada, me dijo que no venga al cole y yo tenía que venir a Ed. Física, porque me gusta el deporte y se puso violento. Me estiró la mochila, me la arrancó por completo y bueno, después de ahí yo vine para el colegio y el director me acompañó a ir a buscar la mochila porque se la había quedado él. Yo tenía todo adentro de la mochila: la SUBE y mi celular. Cuando llegamos, la mochila estaba afuera de la casa de él, así que la agarré y me fui. A todo esto, hice una denuncia y después apareció, ponele, después de un mes, venía hasta la puerta del colegio y me seguía hasta la parada del 62.*

*Entrevistador: ¿Te esperaba para perseguirte?*

*Entrevistada: Sí, sólo para perseguirme y ver si estaba con alguien.*

*Ahora ya no lo hace, pero hasta el año pasado tenía miedo de salir del colegio y cruzármelo porque yo no sabía hasta qué punto puede llegar.*

[Estudiante 10, mujer, 6to año]

El “miedo a salir del colegio” que manifiesta la estudiante se encuentra ligado a situaciones de alta vulnerabilidad en la que se encuentran sometidos muchos jóvenes en contextos de marginalidad urbana. Al referirnos anteriormente a la ausencia de instituciones estatales de prevención y seguridad social, no debemos perder de vista que la escuela tal vez sea el único espacio público de reconocimiento en las biografías estudiantiles de los sectores populares. Tanto en este relato, como en los siguientes, docentes y directivos son percibidos como figuras centrales de autoridad a quien pueden recurrir frente a las diversas situaciones de violencias de género<sup>4</sup> que los atraviesan.

*Entrevistador: ¿Conocés casos de peleas de pareja que hayan ocurrido en la escuela?*

*Entrevistado: No, dentro del colegio no.*

*Entrevistador: ¿Y casos de peleas en la puerta del colegio?*

*Entrevistado: Sí. Siempre ves a algunos discutiendo, la chica llorando...*

*Entrevistador: ¿Conocés un caso en particular?*

*Entrevistado: Sí. Conozco un caso así en que el novio de una compañera, que no era de la escuela, vino para acá a discutir con ella.*

*Entrevistador: ¿Intervino alguien?*

*Entrevistado: No, no llegó a tanta gravedad como para que intervenga alguien del colegio.*

*Entrevistador: ¿Se trabajan estos temas en la escuela?*

*Entrevistado: Sí, los profesores te hablan bastante de violencia de género. Es un tema muy tocado acá.*

*Entrevistador: ¿Creés que sirve de algo?*

*Entrevistado: Sí, sí. Bastante. A la mujer para que se valore. Y a algunos hombres se les puede hablar para cambiar su manera de pensar. Pero hay otros que no sé si les sirve, porque si una persona es violenta necesita un tratamiento para cambiar.*

[Estudiante 1, varón, 5to año]

*Entrevistador: Respecto al tema de los maltratos en los noviazgos ¿conocés a jóvenes de tu edad que hayan pasado por estas situaciones?*

<sup>4</sup> En Argentina desde el año 2006 rige el Programa Nacional de Educación Sexual Integral-Ley 26.150- cuyos objetivos generales son: a) Incorporar la educación sexual integral dentro de las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada y permanente de las personas; b) Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral; c) Promover actitudes responsables ante la sexualidad; d) Prevenir los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular; e) Procurar igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres. Para mayor información <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley26150.pdf>

*Entrevistado: Sí, conozco. Por ejemplo, una compañera que no es una amiga muy cercana, sabíamos que sufría violencia y le hemos hablado entre todos los chicos del curso. Le hablamos mucho y la ayudamos a entender que lo tenía que dejar.*

*Entrevistador: ¿En la escuela se trabaja sobre estos temas?*

*Entrevistado: Poco, debería haber más charlas sobre el tema. Concientizar un poco más. Que venga un profe o alguien con autoridad y te haga entender ciertas cosas, lo que está bien y lo que no está bien que te hagan, puede servir de mucho.*

[Estudiante 2, varón, 5to año]

*Entrevistador: ¿Se trata el tema de la violencia de género en el colegio?*

*Entrevistado: Sí, se han dado talleres de educación sexual y fueron muy buenos porque te hacen reflexionar. También, hablamos del tema con la profe de matemáticas, a pesar de no ser una materia idónea al tema. Siempre se habla de ello porque estas cosas nos pegan como sociedad.*

[Estudiante 3, varón, 6to año]

*Entrevistador: Respecto a los maltratos en los noviazgos ¿Se trabajan estos temas en la escuela?*

*Entrevistada: Sí, al menos nosotros en mi curso sí, hablamos demasiado sobre el tema del machismo. Lo hablamos entre nosotros, entre compañeros. Pero también cuando tenemos alguna charla sobre educación sexual o con profes de otras materias. Pero hay de todo. Así como hay algunos que no tienen problemas en dedicarle un rato a conversar sobre estos temas, hay otros que no les interesa lo que nos pasa más allá de la materia que tienen que dar.*

[Estudiante 9, mujer, 6to año]

*Entrevistada: En la escuela se habla mucho sobre el tema del maltrato hacia las mujeres.*

*Entrevistador: ¿Quiénes son los que hablan sobre estos temas por lo general?*

*Entrevistada: Profesores, preceptores y directivos. Más que nada los profesores últimamente están hablando del tema. Son pocos los que miran para otro lado.*

*Entrevistador: ¿Y por qué considerás que hay algunas personas que miran para otro lado?*

*Entrevistada: Porque no se involucran. Para mí, todos deberían tener en cuenta lo que nos pasa.*

*Entrevistador: ¿Creés que sirve de algo eso?*

*Entrevistada: Sí, la verdad que sí. También el hecho de que motiven a que hables de este tema, si alguien sufre eso o lo ve, que hable de eso, que no lo deje así tapado, escondido, para que estos problemas se puedan solucionar.*

[Estudiante 6, mujer, 6to año]

*Entrevistada: Me pasó que, adentro del colegio, una chica de 3er año como sabe que estoy en el centro de estudiantes y que hablo con chicos de distintos cursos, se sintió con confianza y habló conmigo. Cuando empezamos a charlar me contó que estaba muy angustiada, tenía un novio que la maltrataba. Y lo peor, que le hacía revivir lo mismo que le pasaba con su padrastro hace unos años.*

*Entrevistador: ¿Y de qué manera interviene el centro de estudiantes frente a estas situaciones?*

*Entrevistada: Tenemos un protocolo, nosotros estamos acostumbrados a que muchos chicos y chicas nos comenten sus problemas. Lo primero que hacemos es escuchar, no criticar ni juzgar. Cuando los temas que nos cuentan no tienen que ver con problemas del colegio, recurrimos al director y ya intervienen ellos.*

*Entrevistador: Igual, es importante el rol que ocupan uds...*

*Entrevistada: Si, más que nada porque muchos chicos se sienten cómodos cuando hablan de temas muy personales con alguien que sea como ellos, más que nada por eso.*

[Estudiante 11, mujer, 6to año]

De acuerdo con Kaplan (2017) la institución escolar puede colaborar en reparar las heridas sociales al reconocer los daños individuales y colectivos que provocan marcas subjetivas en nuestra memoria biográfica. Las relaciones pedagógicas trascienden la mera transmisión de conocimientos, en la medida que las instituciones educativas cumplen un rol vital al intervenir sobre aquello que la sociedad segrega y denigra.

En el pasaje por la escuela vamos internalizando las imágenes que los otros nos devuelven hasta configurarnos una auto-imagen. En ese tránsito nos fabricamos una representación acerca de cuánto valemos para los demás y para nosotros mismos. Al detenernos en este punto, es preciso recuperar de los testimonios presentados en este artículo el lugar que las y los estudiantes le atribuyen, por un lado, a los vínculos de confianza que se tejen en el espacio escolar entre los pares generacionales. Y por el otro, a la intervención institucional frente a situaciones de maltrato que, en ocasiones, vehiculiza un trabajo en red con otras instituciones tales como las familias. La escuela secundaria para las juventudes de sectores populares se constituye como un so-

<sup>5</sup> Se recupera la noción de soporte (Martuccelli, 2007) entendido como un conjunto heterogéneo de elementos que se despliegan a través de un entramado de vínculos e instituciones en virtud de los cuales los individuos construyen una narrativa de sentido. En efecto, los medios afectivos, materiales y simbólicos que estructuran su experiencia biográfica son los que les permiten sostenerse frente al mundo.

porte afectivo<sup>5</sup> fundamental para poder inclinar el péndulo a favor de la ampliación de las posibilidades con miras a subvertir el orden injusto. Y esa es la razón por la cual las y los entrevistada/os valoran la creación espacios de encuentro con sus adultos responsables a quienes se les atribuye un lugar central como figuras de autoridad. Al tiempo que demandan más compromiso de aquellos que “miran para otro lado” o “no les interesa” lo que les pasa en la vida más allá de las materias.

## PALABRAS FINALES

La sociología de Norbert Elias constituye un aporte fructífero para comprender el modo en que la estructura de los miedos y su relación con las manifestaciones violencia en los noviazgos juveniles dependen de los niveles de organización, pacificación y civilización de la sociedad de la cual forman parte. La vida afectiva de este grupo social, fundamentalmente en lo referido al temor a la extinción física y a la pérdida del amor tras el abandono, no puede ser abordada con autonomía de la historia social y de las vinculaciones emotivas en las que desarrollan su humanidad (Elias, 1987, 1990, 2008).

Las distintas formas de violencia que se experimenta en las relaciones de pareja irrumpen en las dinámicas institucionales escolares. Es por ello que consideramos de suma relevancia los soportes afectivos que se establecen en este espacio social con vistas a la elaboración del sufrimiento. Nos referimos a los vínculos intra-generacionales que se tejen entre los compañeros y a los vínculos inter-generacionales que tienen lugar con los adultos responsables de la institución educativa. Respecto de los primeros, las estudiantes llevan a cabo de un conjunto de estrategias colectivas orientadas a disminuir las situaciones de peligro, tales como evitar salir del colegio solas o solicitar consejos sobre cómo hacer para afrontar/terminar una relación. Otra forma de encuentro inter-generacional valorado es el centro de estudiantes. Afirman que allí se sienten en confianza para hablar sobre situaciones de violencia familiar, abuso sexual y/o violencia en los noviazgos. Respecto a los vínculos inter-generacionales, se reconoce la existencia de ciertos espacios institucionales de encuentro con los adultos, a quienes se les atribuye un lugar central como figuras de autoridad. Entre estos se destacan: los talleres sobre educación sexual integral y el abordaje de problemáticas puntuales referidas a la violencia de género en distintas materias dictadas por docentes. Ante la necesidad de sentirse escuchados y reconocidos, otro de los espacios valorados en la institución escolar son las conversaciones con directivos y/o preceptores durante recreos y horas libres. La importancia que las y los estudiantes le otorgan a ser tenidos en cuenta en su paso por la escuela se liga con la necesidad de existir ante ese adulto que cuenta con la autoridad pedagógica para poder brindar reconocimiento. Y pone de manifiesto una intensa búsqueda por ser valorados en toda su potencia existencial.

En contextos de marginalidad urbana, la escuela tal vez sea el único espacio público que posibilita la edificación de lazos de confianza para que las juventudes elaboren una narrativa sentido frente al sufrimiento. La intervención institucional a partir del trabajo articulado entre

directivos, preceptores y docentes, junto a otras instituciones como las familias, se constituye en un sostén emocional fundamental con miras a construir una perspectiva de presente y de futuro. Las instituciones educativas juegan, de este modo, un papel central en las trayectorias y expectativas que estructuran a las y los jóvenes más vulnerables.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arevalos, D. H. (2020). El sentido de la vida y las prácticas ligadas al suicidio: Testimonios de jóvenes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 12 (32), 52-63.
- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Paidós.
- Auyero, J. y Berti, M. F. (2013). *La violencia en los márgenes Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*. Buenos Aires: Katz.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2000). *La Dominación Masculina*. Buenos Aires: Anagrama.
- Elias, N. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.
- Elias, N. (1994). Civilización y Violencia. *REIS*, 65, 141-151.
- Elias, N. (1998). El cambiante equilibrio de poder entre los sexos. Un estudio sociológico procesual. En: *La civilización de los padres y otros ensayos*. Santa Fe de Bogotá: Editorial Norma.
- Elias, N. (2008). *Sociología Fundamental*. Barcelona: Gedisa.
- Gebara, A. (2009). Civilización y descivilización en América Latina: el caso brasileño. En C. V. Kaplan y V. Orce (eds.). *Poder, prácticas sociales y proceso civilizador: Los usos de Norbert Elias* (pp. 25-32). Buenos Aires: Noveduc.
- Goudsblom, J. (2008). La vergüenza como dolor social. En C. V. Kaplan (coord.). *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elias* (pp.13-28). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Jimeno, M. (2019). *Cultura y violencia: hacia una ética social del reconocimiento*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES).
- Kaplan, C. V. (2008). Comportamiento individual y estructura social: cambios y relaciones. Una lectura desde Norbert Elias. En *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elias* (pp.151-168). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Kaplan, C. V. (2016). El lenguaje es una piel. Género, violencia y procesos civilizatorios. En *Género es más que una palabra. Educar sin etiquetas* (pp.211-21). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Kaplan, C. V. (2017). *La vida en las escuelas. Esperanza y desencantos de la convivencia escolar*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Kaplan, C. V. (2018). *La naturaleza afectiva del orden social: Una cuestión rezagada del campo de la sociología de la educación*. Sudamérica, 9, 117-128.
- Kaplan, C. y Orce, V. (coords.). (2009). *Poder, prácticas sociales y proce-*

- so civilizador. Los usos de Norbert Elias*. Buenos Aires: Noveduc.
- Kaplan C. y Arevalos D. (2019). Jóvenes y estima social: Los sentimientos de muerte como expresión de un dolor. *Voces de la Educación*, 4(7), 1-10.
- Martuccelli, D. (2007). *Gramáticas del individuo*. Buenos Aires: Losada.
- Morgade, G. (s/f). Niñas y niños en la escuela: cuerpos sexuados, derechos humanos y relaciones de género. En <http://www.comisionporlamemoria.org/archivos/investigacion/capacitaciones/genero/u3/6-morgade-final.pdf>
- Muchembled, R. (2010). *Una historia de la violencia del final de la Edad Media a la actualidad*. Madrid: Paidós.
- Mutchinick, A. (2016) Atributos que humillan: Un enfoque relacional sobre las humillaciones entre estudiantes de educación secundaria. *Revista Educación y Ciudad*, 31, 15-26.
- Nussbaum, M. C. (2006). *El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley*. Buenos Aires: Katz.
- Padua, J. (coord.). (2003). *Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Palumbo, M. (2016). Noviazgos juveniles. Amor y violencia en las primeras relaciones de noviazgo en jóvenes heterosexuales de clase media del Área Metropolitana de Buenos Aires (2012-2014). *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 0(18), 284-309.
- Palumbo, M. (2017). *Las dinámicas de la violencia contra las mujeres y el amor en los jóvenes*. Buenos Aires: Teseo.
- Piovani, J. I. (2007). La entrevista en profundidad. En: A. Marradi, N. Archenti, y J.I. Piovani. *Metodología de las Ciencias Sociales* (pp.215-226). Buenos Aires: Emecé Editores.
- Southwell, M. (comp.). (2012). *Entre generaciones. Exploraciones sobre educación, Cultura e Instituciones*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Tenti Fanfani, E. (1999). Civilización y descivilización: Norbert Elias y Pierre Bourdieu intérpretes de la cuestión social contemporánea. *Revista Sociedad*, 14, 7-28.
- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Valles, M. (1997). *Reflexión Metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Velázquez, S. (2006). *Violencias cotidianas, violencia de género. Escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires: Paidós.
- Wacquant, L. (2010). *Las dos caras de un gueto: ensayos sobre marginalización y penalización*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Wouters, C. (2008). La civilización de las emociones: formalización e informalización. En C. V. Kaplan (coord.). *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elias* (pp.81-94). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Urteaga, E. (2013). El pensamiento de Norbert Elias: proceso de civilización y configuración social BARATARIA. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, 16, 15-31.